

CUBANET

14

enero
2020



Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



03

*La doble moral
de Anglada*



04

*El gran pecado de
Clandestinos fue un
acierto*



05

*Un mes en Cuba con 30
euros: la mentira de una
izquierdista española*



06

La rebelión de los "giles"



07

*¡Ni un minuto más en
prisión!*



08

*El peligro de vivir en
Santa Fe*



La doble moral de Anglada

¿Hablas de principios? ¿Reales o ficticios? Entendemos que ganas un sueldo por ser “Gloria Deportiva” y que ese dinerito lo estás cuidando

ESTADOS UNIDOS. - El mismo día que cumplió 67 años de edad, Rey Vicente Anglada realizó polémicas declaraciones donde sale en defensa del mismo sistema beisbolero que en 1982 le arrebató su carrera en su etapa de esplendor.

Como pelotero lo admiramos. Excelente segunda base, buen bateador de promedio, rápido en las bases, inteligente y explosivo en el terreno de juego. Daba gusto verlo jugar. A mi juicio, lo reunía todo para ser un intermedista estelar en Grandes Ligas.

Pero si como jugador fue brillante, al parecer su nivel de intelecto es bajo, tiene escasos conocimientos de la historia y no actúa con legítima sinceridad, no esa sinceridad cubierta de alardes y guapería barata de acuerdo al momento y el lugar donde se abre la boca.

El mánager de los Industriales de la capital cubana declaró lo siguiente sobre la no autorización de su país en la Serie del Caribe: “Cuba lleva 61 años recibiendo obstáculos, pero los brincamos, los pasamos y el deporte sigue vivo que es lo que necesita nuestro pueblo. No vamos a ceder ni un ápice por principios. Los principios no se negocian.

Tenemos que enfocarnos en la Serie Nacional para darle un buen espectáculo al pueblo”.

Lo primero que desconoce Anglada es que la razón principal de los obstáculos que ha recibido Cuba desde hace seis décadas son por las medidas arbitrarias de su sistema político. Y no menciono en este caso “sistema deportivo”, porque las decisiones importantes del béisbol llegan desde los altos niveles del gobierno castrista, no de la Federación Cubana de este deporte.

Nuestra primera aclaración y pregunta para el llamado “Rey Azul” es la siguiente: Cuba, con la orden de Fidel Castro, fue quien eliminó el béisbol profesional y se alejó de las Series del Caribe. ¿Lo sabías, Anglada?

La segunda aclaración y pregunta para Anglada es la que sigue: Antes que tú fueras un jugador estelar junto a figuras como Armando Capiró, Agustín Marquetti, Manolito Hurtado, Antonio Muñoz, Félix Isasi, los hermanos Fernando y Wilfredo Sánchez, Rogelio García, Braudilio Vinent, Alfonso Urquiola y algunos otros, existieron decenas de cubanos que también fueron luminarias y sus nombres fueron ignorados por el sólo hecho de pensar diferente. ¿lo consideras correcto, Ray?

¿Hablas de principios? ¿Reales o ficticios? Entendemos que ganas un sueldo por ser “Gloria Deportiva” y que ese dinerito lo estás cuidando, pues con 67 años no puedes firmar ni como mensajero en un equipo de Grandes Ligas como lo hubieras hecho como pelotero en la década del setenta.

Soy testigo de que en varias ocasiones que has estado de visita en Miami has declarado que te hubiera gustado probar suerte en Grandes Ligas. Pero al parecer, no te has preguntado quién fue el responsable de que no lo hicieras. ¿Lo sabes, Ray?

La respuesta es sencilla: el régimen castrista que le cerró las puertas a centenares de peloteros con todos los atributos para brillar en Grandes Ligas.

También conocemos que en esas mismas visitas a Estados Unidos has tenido el apoyo de la comunidad cubana que aquí radica. Por eso queremos hacerte otra pregunta. ¿Has tenido el coraje y el civismo de plantearle a las autoridades beisboleras de la isla que tus compatriotas que actúan en Grandes Ligas deberían tener el derecho a vestir el uniforme del equipo Cuba en el Clásico Mundial?

¿Cuál es tu posición oficial sobre este tema? Nos gustaría saberlo y que lo hagas público. Bueno, si es que puedes hacerlo.

Si de verdad actúas con honestidad y principios, lo primero que debes hacer es reconocer todos estos errores cometidos por el sistema castrista desde 1961 hasta el momento.

Pero sabemos que es difícil hacerlo en un lugar donde al igual que te hicieron cuando tenías 29 años en 1982, ahora con 67 te pueden hacer polvo tu cheque de “Gloria Deportiva”.

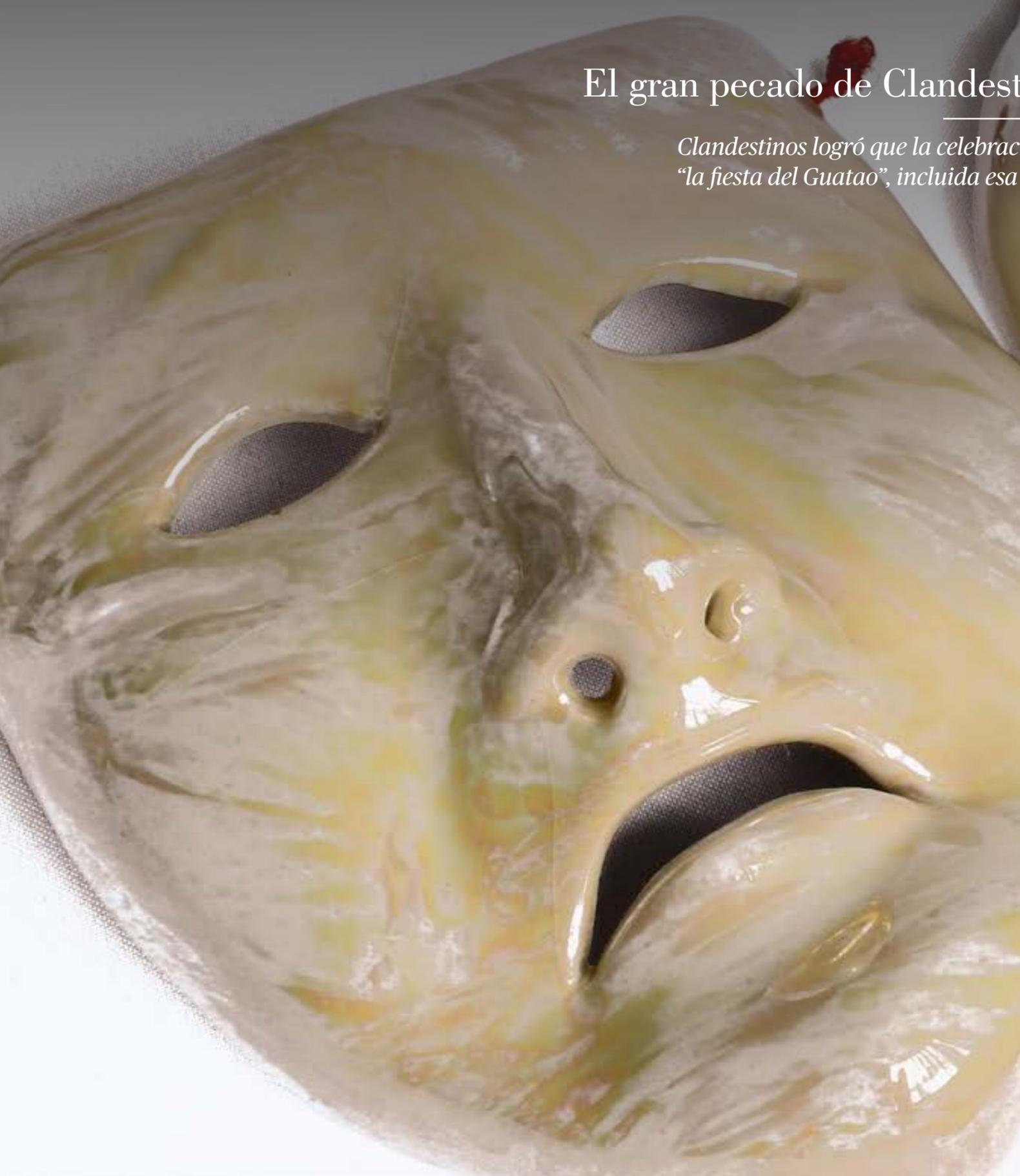
Decencia, respeto, integridad, principios morales y cívicos, son opciones difíciles de mantener en una sociedad totalitaria donde la doble moral juega un importante rol para la supervivencia del ser humano. Por esa doble moral, Cuba y también su béisbol anda cada día de mal a peor.

Si tienes familiares en Cuba comparte con ellos el siguiente link (descargar Psiphon), el VPN a través del cual tendrán acceso a toda la información de CubaNet. También puedes suscribirte a nuestro Boletín dando click aquí.

Marino Martínez

El gran pecado de Clandestinos fue un acierto

Clandestinos logró que la celebración por los 61 terminara como “la fiesta del Guatao”, incluida esa retórica “guapetosa” de moda entre los oficialistas



LA HABANA, Cuba. - Podemos estar o no de acuerdo con sus acciones pero ese grupo que se hace llamar Clandestinos le ha estremecido el piso a unos cuantos dentro y fuera de Cuba. Ha traído una vez más a debate las disímiles maneras de honrar a Martí que tenemos los cubanos, que para nada deben regirse por esos patrones tan estrechos y manipuladores que intentan establecer algunos, ya sea desde la oposición o el poder.

Más allá de cualquier posición que decidamos tomar con respecto a si es válida o no la idea de arrojar pintura roja sobre los bustos, si ha sido una protesta, un gesto simbólico acertado o fallido, una afrenta, un grito de desesperación, una ingenuidad o un mero vandalismo, para ser justos deberíamos aceptar que el hecho ha logrado poner nerviosos a unos cuantos, sobre todo porque ha tomado por sorpresa a quienes creen tener las cosas bajo control.

Ese pasmo también incluye a quienes se creen los “administradores” de toda acción opositora, de modo que cualquier grupo que decida actuar por su cuenta los descoloca, los irrita. Este es el punto en que el régimen comunista y sus más “tradicionales opuestos” se dan la mano y hasta se besan en la boca. Lo vimos hace ya unos meses durante la toma, absolutamente espontánea, del Paseo del Prado por esa parte de la comunidad LGBTI+ que no desea ser “administrada”, entiéndase, supervisada por los mismos que alguna vez los tacharon de “raros”.

No creo que, como han dicho algunos, la acción de Clandestinos le haya venido como anillo al dedo a unos cuantos. Lo que sucede es que estos y aquellos ahora intentan salvar el mal rato, el sofocón, aprovechando lo que pudiera serles útil en sus decadencias.

Al gobierno cubano no le gusta jugar esa carta. Menos por estas fechas y en medio de acontecimientos graves por los que transita, y por otros que pudieran acercarse, incluida la desaparición física de los últimos ejemplares de la llamada “Generación histórica”.

No me imagino al Partido Comunista sellando unos festejos en los cuales se roba, escamotea, la usual alegría popular de diciembre, con este escandalillo que poco bien le haría, más cuando en su discurso desconoce cualquier signo de descontento o desacuerdo, incluso de fractura.

Son fechas en que darían lo que no tienen por proyectar a la opinión pública la imagen de una Cuba donde todo es paz y tranquilidad cuando lo cierto es que bajo nuestros pies hay un volcán que despierta.

Clandestinos logró que la celebración por los 61 terminara como “la fiesta del Guatao”, incluida esa retórica “guapetosa” de moda entre los oficialistas, clara señal de que los recursos de “encantador de serpientes” (entiéndase “manipulador de masas”) se agotan, más para con esas generaciones de jóvenes que han encontrado espacio en la independencia, la autonomía, incluso la clandestinidad y el anonimato.

Pero Clandestinos en todo caso tendría que ser visto más como resquebrajamiento, grieta en una misma pared, que como oposición.

Fijémonos que su marca o firma son los rostros de esos personajes protagónicos de una película de Fernando Pérez sobre los grupos de acción y sabotaje (hoy se ganarían el nombre de “terroristas”) anteriores a 1959. Los mismos que más tarde tomaron el poder y que usaron a José Martí como “autor intelectual”. No es solo un guiño. Hay varias interpretaciones en esa apropiación.

Manchar los bustos con algo similar a la sangre puede tener decenas de lecturas pero sin dudas está aludiendo a una ruptura generacional (“Generación del Centenario” se autodenominaron los miembros del movimiento 26 de Julio) en esa “continuidad” que no pasa de ser ilusoria, irreal, artificiosa y hasta forzada, impuesta.

El gesto de los bustos manchados en última instancia logra desplazar el debate actual hacia ese tema tan espinoso sobre cuán coherente, discontinuo, divagante o desleal con su propio discurso ha sido ese

MÁS ALLÁ DE CUALQUIER POSICIÓN QUE DECIDAMOS TOMAR CON RESPECTO A SI ES VÁLIDA O NO LA IDEA DE ARROJAR PINTURA ROJA SOBRE LOS BUSTOS, SI HA SIDO UNA PROTESTA, UN GESTO SIMBÓLICO ACERTADO O FALLIDO, UNA AFRENTA, UN GRITO DE DESESPERACIÓN, UNA INGENUIDAD O UN MERO VANDALISMO, PARA SER JUSTOS DEBERÍAMOS ACEPTAR QUE EL HECHO HA LOGRADO PONER NERVIOSOS A UNOS CUANTOS, SOBRE TODO PORQUE HA TOMADO POR SORPRESA A QUIENES CREEN TENER LAS COSAS BAJO CONTROL.

otro “grupo clandestino” que llegó al poder hace 61 años.

No por azar ha sido la figura de José Martí la que escogiera otro grupo de jóvenes para protestar cuando la conexión a internet en las zonas wifi de ETECSA costaba 2 dólares la hora, es decir, más de lo que gana un trabajador estatal en una jornada. Ahí también se nos remitía a esa discursividad del poder político plena de incoherencias, contradicciones, deslealtades y oportunismos.

Fue también la imagen de José Martí y la frase de “Perdono pero nunca olvido” las que empleó cierto joven artista plástico cuando comenzó el diálogo de acercamiento entre Obama y Raúl Castro. Una acción por la cual el régimen rabió, a pesar de estar a tono con ese “antimperialismo” que proclamara antes de tomar el poder. Las consecuencias: el joven artista fue tratado como vándalo y sufrió el acoso policial.

El gran pecado de Clandestinos no ha sido arrojar tinta roja sobre algún que otro busto de José Martí, de esos que yacen abandonados y a oscuras en cualquier esquina de nuestros barrios. Su demonización es solo consecuencia de lanzar una piedra sobre el tejado de vidrio, colocar el dedo en la llaga, o como le gusta definir a cierto amigo cuando habla de estas acciones que tanta bronca provocan en cualquiera de los bandos: identificar una grieta, colarse dentro y hacerla estallar.

Ernesto Pérez Chang

Un mes en Cuba con 30 euros: la mentira de una izquierdista española

Arantxa Tirado no dijo qué comió en esos días; pero difícilmente los habrá pasado a base de croquetas. Si se sintió tan satisfecha, debió haberse quedado

LA HABANA, Cuba. - En pocas horas las redes sociales han ardidido con las declaraciones de Arantxa Tirado, una politóloga socialista española, que aseguró haber vivido en Cuba durante un mes con 30 euros que le bastaron para sufragar el costo de tres comidas diarias y hasta merienda. La afirmación vino acompañada de su intención de “desmontar a los que nos venden que la gente se muere de hambre allí”. Para sostener su premisa, hizo referencia a los productos de la libreta de abastecimiento que la población compra a precios subsidiados; omitiendo detalles sobre la calidad y cantidad de los mismos.

La politóloga no tuvo la cortesía de explicar la ruta alimentaria que le permitió sobrevivir por 30 días con un dinero que a los cubanos no les alcanza para nada. Según expresó en Twitter, visitó Cuba en junio de 2019, antes del incremento salarial. Entonces el sueldo promedio se estimaba en 750 pesos (32 CUC), exiguos para costear los altos precios tanto en los comercios estatales como en el mercado negro. En medio de esta economía contraída la española hizo su experimento, el cual se procurará desmontar a continuación con datos y cifras extraídas de la vida cotidiana para ilustrar el tipo de dieta que sería costeable con 30 euros; descartando de antemano la posibilidad de comer fuera y asumiendo que la politóloga carece de un paladar exigente.

Una vez cambiada la moneda europea, pongamos que a 1.10 CUC -la tasa oficial de compra más alta registrada el pasado año-, obtuvo 33 CUC (792 pesos). Digamos que con ese dinero compró un

cartón de huevos. Si tuvo la suerte de adquirirlo por la libre, garantizó con 33 pesos cubanos el plato fuerte del desayuno para todo el mes. Si, por el contrario, debió comprarlo en el mercado negro, algo que muchos cubanos hicieron ante la desaparición de un alimento tan necesario, el cartón no costó menos de 5 CUC (120 pesos).

El resto del desayuno habría incluido pan, leche, café, algún jugo de frutas y quizás ese lujo incapturable que es la mantequilla. La bolsa de leche en polvo que podría rendir un mes -sin hacer batidos-, cuesta 5.20 CUC. Agreguemos 30 panes del más barato que se vende por la libre en moneda nacional (1 peso); además de una guayaba o un mango diarios para jugo o merienda, considerando que sus precios oscilan entre 4 y 5 pesos la unidad, en el caso de la guayaba, y de 5 a 10 pesos un mango.

En cuanto al café, con un presupuesto tan limitado, probablemente se arregló comprando en la calle, a 15 pesos, la mezcla infame que llega a la bodega. Eso significa que el paquete le duró tres días máximo; de modo que para garantizar ese trago horrendo durante toda su estancia, la duraña debió invertir un total de 150 pesos. La mantequilla, si pudo encontrarla, no le costó menos de 1.95 CUC (50 pesos).

Presumamos que cada uno de esos treinta días almorzó y comió croquetas criollas de la empresa PRODAL, la “proteína” más barata que se puede conseguir. Cada paquete vale 5 pesos moneda nacional y trae diez unidades, perfectas para el consumo frugal que debe haber implementado la federada de ultramar. Si comió cuatro croquetas diarias (dos en el almuerzo y dos en la cena), el paquete le duró dos días y medio; por tanto, debió comprar 3 paquetes semanales para un gasto de 15 pesos en una dudosa porción de proteínas. Agreguemos, pues, 60 pesos para las fritangas del mes.

Supongamos que no comió frijoles -el más económico en moneda nacional no baja de 20 pesos por tres cuartos de libra- y su consumo de arroz fue reducido,

atendiendo al sano hábito de los europeos de acompañar la proteína con ensaladas de verduras. Pongamos entonces que compró una libra diaria de pepino, la opción más barata, por 6 pesos. Ello habría representado un gasto de 180 pesos, que de seguro aumentó si decidió probar otro vegetal, para variar.

Pensemos que no comió cereales, pastas, carne, mariscos, pescado ni postre. Que no compró azúcar, sal, aceite, salsa de tomate, vinagre ni especias para cocinar. El desglose propuesto se ajusta a los productos más económicos que se comercializan en Cuba para conformar una dieta deficiente y aun así representa una inversión de 773 pesos moneda nacional, de los 792 en que se convirtieron los 33 CUC iniciales. El remanente de 19 pesos habría desaparecido con la adquisición del cartón de huevos en el mercado negro, lo cual probablemente sucedió.

La incorporación de otros alimentos baratos como boniato, plátano burro o arroz, bastaría para dinamitar la premisa de Arantxa Tirado, quien no solo miente descaradamente; sino que sus declaraciones son un insulto, en primer lugar, a los jubilados cubanos, cuyas pensiones ni siquiera rondan los 30 euros. Si un trabajador no puede sustentarse con esa suma irrisoria, piénsese en un anciano con una chequera de 300 pesos (12 CUC), o una madre soltera con dos hijos que criar.

Arantxa Tirado no dijo qué comió en esos treinta días; pero difícilmente los habrá pasado a base de croquetas. En cualquier caso, si pudo vivir aquí con 30 euros y se sintió tan satisfecha, debió haberse quedado. Su cínica apología refrenda que muchos políticos y politólogos de izquierda cada día son más sinvergüenzas. Un mes en Cuba no basta para comprender el sacrificio de un pueblo que no muere de hambre, pero ha ayunado durante décadas, generación tras generación; con la esperanza reducida al instinto de supervivencia y las neuronas pulverizadas bajo el peso de tantas consignas.

Ana León



La rebelión de los “giles”

A Cuba y Venezuela podría convenirles la dolarización, aunque ambos países tengan que renunciar a sus disparatados modelos económicos

MIAMI, Estados Unidos. - Vi en Madrid una extraordinaria película argentina: “La Odisea de los giles”. La protagoniza Ricardo Darín. Se centra en el “corralito” y cuenta como el Estado despojó de su dinero a un buen número de ciudadanos, con el agravante de que los bien informados procedieron a desplumar a los “giles”, a los que nada sabían. El film narra la historia de un pequeño número de “giles” que no se resignaron y contraatacaron. No les cuento más por si deciden verla.

Los años antes, hace un par de décadas, los ecuatorianos dolarizaron la economía. Lo acaba de recordar el economista venezolano José Cordeiro. Desterraron la moneda nacional como una solución en extremis a las constantes devaluaciones. Gobernaba, desesperado, Jamil Mahuad. Dos semanas más tarde abandonó el poder tras una rebelión de los cabecillas indígenas (apenas el 7% del censo nacional). En realidad, lo derrotó la crisis económica rampante que sufría el país.

Unos meses antes recuerdo haber acudido al país a defender la dolarización convocado por la empresaria Joyce Ginatta. No había otra forma de devolverles la confianza en Ecuador a los inversionistas, a los ahorristas y a toda persona sensata, como predicaba incansablemente esta singular mujer, a quien

“
Andrés Oppenheimer, uno de los grandes analistas de América Latina, veía con simpatía la dolarización de la región.
”

los ecuatorianos le deben el impulso original de la medida.

Andando el tiempo, en el 2007, comenzó a gobernar Rafael Correa, un populista consumado, amigo de Chávez y de Maduro, que no pudo hacerle más daño a la economía porque estaba sujeto por la camisa de fuerza de la dolarización. (Correa, por cierto, quien trató de revertir la dolarización, anda prófugo de la justicia ecuatoriana perseguido por los tribunales de su país).

Esto le agregó una cuarta característica al dinero en circulación: cuando la maquineta de imprimir billetes no está en poder de gobernantes irresponsables, se limita la cantidad de locuras al alcance de gentes que no entienden que el gasto público debe estar en función de la producción, la productividad y la capacidad de recaudar dinero sin destruir al sector privado.

Las otras tres características del dinero son las que recogen los manuales de economía: sirve para intercambiar cosas; es un depósito de valor para conservar ahorros y propiedades; y es una ‘unidad de cuenta’ para asignar los precios.

Los mallorquines, en el medioevo, cuando tuvieron reyes, los obligaban a jurar “defender el valor de la moneda”. Eso me parece una señal de respeto con el esfuerzo ajeno. Los corralitos, las devaluaciones, o el aplaudir en el hemisferio el incumplimiento de las obligaciones me parece terrible, ya sea cuando los diputados argentinos lo hicieron, o cuando el presidente Trump amenazó con “renegociar” la deuda contraída por su país (algo que, afortunadamente, no llevó a cabo). Eso, sencillamente, no es propio de estadistas serios.

Naturalmente, lo ideal es tener una

moneda propia que se ajuste a la cambiante situación internacional. Suiza la tiene, pese a ser una economía relativamente pequeña, dadas la población y el territorio con que cuenta, pero en casi toda América Latina y en algunas naciones de Europa es preferible contar con una divisa alejada del gobierno de turno.

Es lo que le ocurría a España. He conocido el dólar a 50 pesetas y a 200. Eso quiere decir que los españoles duermen mucho más tranquilos gracias al euro. Saben que sus propiedades, sus ahorros o sus pensiones no se devaluarán súbitamente. Saben que, mientras exista la Unión Europea y el euro circule en 19 países (más Montenegro y Kosovo), entre ellos Alemania, Francia y Países Bajos, la divisa mantendrá una gran fortaleza.

Andrés Oppenheimer, uno de los grandes analistas de América Latina, veía con simpatía la dolarización de la región. Ya son tres los países dolarizados (Panamá, El Salvador y Ecuador). Tal vez les convenga a Venezuela, Cuba y, en menor grado, Argentina, aunque los dos países caribeños tengan que renunciar a sus disparatados modelos económicos.

En Venezuela, que tuvieron el año pasado 1.400.000 % de inflación, algo tendrán que hacer. En Cuba, no consiguen eliminar las dos monedas con las que estafan al país descaradamente. Una, en la que el régimen paga, que no sirve para adquirir casi nada; mientras en la otra cobra, e intercambia por dólares o euros. Aviso urgente: o esos países adoptan una moneda fuerte o los “giles” se van a sublevar como en la película que acabo de ver.

Carlos Alberto Montaner



¡Ni un minuto más en prisión!

Este 11 de enero el periodista independiente, abogado y escritor cienfueguero Roberto de Jesús Quiñones Haces arriba a su cuarto mes en prisión

LA HABANA, Cuba. - Este 11 de enero el periodista independiente, abogado y escritor cienfueguero Roberto de Jesús Quiñones Haces arriba a su cuarto mes en prisión.

Quiñones fue condenado a un año de cárcel en un juicio sin garantías y que fue descaradamente amañado por la Seguridad del Estado. Lo acusaron, a él que es un hombre decente, razonable y pacífico, de resistirse con violencia a ser arrestado por la policía cuando intentaba cubrir el juicio a un matrimonio de religiosos. Los agentes lo golpearon, hubo testigos de la agresión y luego dijeron que las lesiones que presentaba el periodista fueron “autoinfligidas”.

El régimen actuó con total desprecio de las normas jurídicas más elementales. De nada valieron las protestas de los organismos internacionales de derechos humanos y de protección de periodistas. El juicio y la condena fueron unos días después que el secretario de Estado norteamericano, Mike Pompeo, expresara su preocupación por Quiñones y pidiera su liberación.

Desde hacía varios meses, Quiñones, que parecía molestar particularmente por los artículos que escribía para Cubanet, era amenazado y hostigado constantemente por la policía política.

Cuba, en reñida competencia con otras dictaduras, sigue ostentando el triste privilegio de ser uno de los países donde es más difícil el ejercicio del periodismo.

Le impedían salir de Guantánamo, ni siquiera para ir a Cienfuegos a visitar a su anciano padre, que estaba gravemente enfermo (falleció unos días después del juicio).

Con el encarcelamiento de Roberto Quiñones el régimen quiso dar un escarmiento, amedrentar a los periodistas independientes, silenciarlos, forzarlos al exilio, insinuándoles que pudiera repetirse una ola represiva como la de la primavera del año 2003.

Esa posibilidad no parece muy remota. En los últimos tiempos se ha incrementado el acoso policial contra los periodistas independientes. A muchos los han arrestado y les han confiscado sus medios de trabajo o les han impedido salir de sus casas para evitar que reporten determinados sucesos. Amén de los que han sido impedidos de viajar al exterior por estar “regulados”. Adicionalmente, sus familiares también han sido amenazados.

Son muchos los casos de periodistas represaliados de una forma u otra en los últimos meses: Luz Escobar, Ana León, Camila Acosta, Jorge Olivera, Augusto César San Martín, Rudy Cabrera, Vladimir Turró, y un largo etcétera.

Cuba, en reñida competencia con otras dictaduras, sigue ostentando el triste privilegio de ser uno de los países donde es más difícil el ejercicio del periodismo.

Ante el creciente temor del régimen a un estallido popular por el deterioro de la situación económica, todo parece indicar que aumentará la represión contra los comunicadores que, con sus

informaciones, contradicen la ridículamente forzada visión triunfalista oficial.

El régimen no se muestra más tolerante ni siquiera con los medios alternativos surgidos en los últimos años que evitan la crítica frontal y que muchos consideran que, con su novedosa forma de cronocar, son un intento de opacar al periodismo independiente y darlo por obsoleto. Varios de los colaboradores de estos medios alternativos, casi todos jóvenes procedentes del periodismo oficial, han sido también presionados por las autoridades. No pocos de ellos han optado por marcharse del país y radicarse en el exterior. No faltan suspicaces que aseguran que con algunos de ellos, el castrismo pretende colonizar la prensa del exilio.

Pese a la saña de los represores, los periodistas independientes no cejamos en la lucha por la libertad de prensa y de expresión. Es nuestro compromiso con Cuba.

Ahora, más que nunca, necesitamos el apoyo de Reporteros sin Fronteras, CPJ, Amnistía Internacional, Human Rights Watch y todos los organismos internacionales que puedan exigir al régimen castrista que deje de penalizar el trabajo de los periodistas.

No dejaremos de exigir la liberación de Roberto de Jesús Quiñones. Que lo tengan en la cárcel un minuto más es una afrenta a la dignidad y el decoro. ¡Libérenlo ya!

Luis Cino



El peligro de vivir en Santa Fe

En 1943 la población de Santa Fe era de 2 522 personas y según las crónicas de la época, en muy pocos años obtuvo un sorprendente auge

LA HABANA, Cuba.- Santa Fe es una comunidad costera del municipio capitalino de Playa, que siempre llamó la atención a muchos habaneros por sus agradables condiciones de vida. Pero hoy es uno de los lugares más peligrosos de Cuba. Sus habitantes, posiblemente mucho más de cincuenta mil, ancianos en su mayoría, duermen con la preocupación que sus casas sean invadidas por el mar.

Primeramente, se le llamó Santa Ana, como su río cercano, y por último Santa Fe, fundada entre los años 1857 y 1860, el día de la celebración de Santa Fe, mártir nacida en el siglo II en Agen, Francia, y decapitada a los 13 años de edad por defender el cristianismo.

Esta comunidad ha crecido muy rápidamente. En 1960 contaba con 20 000 habitantes, pero al parecer no cuenta con un gobierno preocupado por resolver sus graves problemas. ¿Cuáles? Carece de alcantarillado para evacuar el agua, tanto de lluvia como sanitarias, algo que se realiza de forma espontánea, con mucha dificultad, a través de pozos pluviales en las calles y fosas hechas en los patios caseros.

En las páginas de Juventud Rebelde se dijo en cierta ocasión que: “En vez de resolverse el problema de la red pluvial, se han reducido las áreas naturales de infiltración con la construcción de edificios”.

Los santafesinos recuerdan cuando en 2011 desaparecieron de sus calles bellos pinos y grandes eucaliptos: con un buldócer el régimen acabó con parte del pulmón natural de los pobladores.

La Oficina Nacional de Estadísticas -ONE- da una cifra aterradora al reconocer que La Habana posee sesenta y cinco barrios marginales y cuarenta focos insalubres, donde los cubanos viven hacinados en cuarterías. Así, muchos se preguntan qué hace el gobierno para desafiar al cambio climático, con relación a los ecosistemas costeros y su aumento del nivel del mar, si tenemos en cuenta que el país cuenta con más de cinco mil kilómetros de costa y cuatro mil de cayos e islotes.

O sea, que según expertos del Instituto de Planificación Física -IPF-, más de 577 asentamientos humanos pueden sufrir los embates del mar, y para el año 2050, 2 550 kilómetros cuadrados de superficie quedarían sumergidos en las costas cubanas.

Quiere decir esto que en el futuro desaparecerán los asentamientos costeros de Santa Fe y otros muchos, y la dictadura cubana no

podrá darle el frente a esta situación, por ejemplo, con obras tan costosas como diques de contención; mientras, algo se hace en Santa Fe en numerosas viviendas con “esfuerzo propio”, como llama el gobierno al trabajo privado.

En 1943 la población de Santa Fe era de 2 522 personas. Según las crónicas de la época, en muy pocos años obtuvo un sorprendente auge, vinculado al desarrollo de la naciente oligarquía criolla del siglo XIX: un ferrocarril que llegaba hasta Marianao; un puente entre Santa Fe y Jaimanitas; un acueducto; el Casino de la Punta, hoy la tienda Caracol, donde se organizaban bailes, actividades culturales, se elegía a Mis Santa Fe, se celebraban partidos de dominó, canasta, lotería, amenizadas con la orquesta de Benny Moré, Los Hermanos Castro, Antonio María Romeu. El Casino de Santa Fe poseía buenas instalaciones comerciales donde se expendía distintos tipos de alimentos de muy buena calidad, que en los años sesenta Fidel desapareció. También tenía tres cines: Lourdes, Century y Victoria, más otro al aire libre. Hoy no funciona ninguno.

En 2010 la OFICODA tenía registrados 21 136 consumidores, y una población flotante compuesta por 2 000 personas que han construido casas de forma ilegal, muchas de ellas provenientes de provincias orientales, y que llevan años sin derecho a una vivienda, ni a la libreta de productos alimenticios.

Pese a esta calamitosa realidad, creada por la desatención de un gobierno que ha dado prioridad a las guerrillas latinoamericanas y a grupos para establecer regímenes políticos comunistas en este continente, los cubanos de Santa Fe hacen todo lo posible por preservar sus raíces folklóricas. Cada 31 de diciembre se celebra de manera espontánea la fiesta más importante: la espera del nuevo año. Se hace la mejor cena en horas de la noche, y a las 12, exactamente, es cremado un muñeco artesanal hecho de palos y ropa vieja, que desde días anteriores elabora la familia con ayuda de amigos, para así espantar al año viejo que no les trajo prosperidad, y esperar el nuevo con optimismo. Todo para que Santa Fe no muera de dolor ante un mar bravío que no tiene compasión con los más pobres.

Tania Díaz Castro

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la pagina de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin limites de ancho de banda

Descarga la aplicacion movil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra
“CUBA” al teléfono +1 (786) 498 0236